

# Entrevista a Esther Ginés, autora de *Mares sin dueño*

Sonia Fides



**1.- Al leer tu novela, Esther, el lector siente unas incontenibles ganas de trasgredir el silencio, de golpear a ese tirano que tan bien construyes, de aportar soluciones al pasado irresoluto que demarca cada página. Imagino que escribir olvidando palabras y emociones para favorecer la longevidad y longitud de ese monstruo al que te enfrenta una y otra vez tu valiente novela habrá sido un ejercicio peligroso y a ratos dañino, ¿no? ¿Cuándo supiste que el silencio debía pesar más que la propia palabra?**

Creo que el silencio tenía un peso importante en la novela, especialmente ligado al personaje de Kylian. Para él, el silencio es un aliado para tratar de olvidar o borrar ese pasado que tantos problemas le ha traído. Lo que no se nombra no existe, parece decir. Sin embargo, pronto veremos que el silencio es un arma de doble filo... Además, también me gustaba pensar en el silencio como un elemento característico de esas islas, donde la gente es más reservada y todo es muy solitario. Es un silencio sólo roto por el poder del viento, por la fuerza de la naturaleza.

**2.- Otra de las curiosidades que distingue tu novela entre las otras es la manera de enfrentarte a los dos personajes protagonistas. Un hombre y una mujer que comparten introspección, pero que sin embargo son antagonistas en las prisiones que los albergan. Era fácil caer en el estereotipo viniendo de la tradición lectora de la que venimos. ¿Cómo se te ocurrió que Kylian fuera prisionero del pasado y Elisa en cambio prisionera del futuro?**

Es una manera muy bonita de definirlos. Los dos comparten esa imposibilidad de estar en el presente. Elisa, aunque quiere, se ve amenazada por ese pasado nada más llegar a las Orcadas. Kylian quiere



vivir en un futuro que no puede ser escrito sin haber lidiado antes con el pasado que tanto trata de ocultar. Es un choque muy grande y el presente que tienen que construir juntos se resiente sin duda.

**3.- Me parece un hallazgo ese chorro de luz que supone en tu novela la presencia de Herter. ¿Cómo conseguiste cambiar la naturaleza de un personaje que a priori requería una cama de sombras para descansar?**

Es un personaje que, a pesar de ser secundario, creo que tiene un peso importante en la obra. De algún modo, durante un tiempo Hether ha sido la guardiana del pasado de Kylian. Ha mantenido intacto en la casa cierto aire fantasmal vinculado a una figura ausente a la que tanto ella como su hijo se han aferrado durante mucho tiempo. Cuando llega Elisa, a la que ella tal vez sólo esperaba como una visita de unos días, Hether también se ve obligada a enfrentarse a su pasado. A nombrar lo que no se ha querido nombrar. También ella tiene que hacer un viaje para salir de ese pasado y lo hace por Elisa, por el vínculo que poco a poco va surgiendo entre ellas.

**4.- También quiero preguntarte por la importancia del paisaje, esa trampa mortal contra la que lanzas a tus protagonistas. Es evidente que te obsesiona la exactitud de casa especie, de cada ráfaga de viento, la silueta de cada montaña. El perfil que dibujas a través de él imagino que fue premeditado, ¿lo construiste a sabiendas de que tu historia necesitaba un férreo fortín sobre el que salvaguardar el misterio inagotable que envuelve la novela?**

Totalmente. Para mí el paisaje, especialmente el mar y el viento, son protagonistas absolutos de la novela. Es un paisaje bello pero hostil, también es un símbolo de ese pasado contra el que todos los que habitan este libro tratan de luchar. Creo que en la vida las adversidades tienen muchos rostros, y Elisa pronto comprueba en esta historia que la naturaleza puede dificultar mucho los planes. El mar, además, conecta de un modo tan poderoso con el alma humana. Hay tanto que desconocemos sobre él que me permitía jugar con los secretos del alma de Kylian, las tempestades que todos llevamos dentro.

**5.- Y por último quería comentar contigo si fue premeditada esa cercanía narrativa a los universos de Du Maurier, de Thoreau y Rhys o fue tan solo esa casualidad que acaba siempre amalgamando nuestra vida lectora en los párrafos que escribimos**

Somos lo que leemos, ¿verdad? Yo creo que todo lo que nos marca queda reflejado en nuestro arte, al igual que todo lo que vivimos. Siempre me alegra pensar que puedo rendir un humilde homenaje a autores que han tenido trascendencia en mi formación literaria, y en este caso muchos lectores me han mencionado la conexión con el universo de Rebecca de Daphne Du Maurier, algo que encanta porque considero que es una novela brillante.

ESTHER GINÉS

Mares sin dueño

